



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cual-
quiera que sea su fecha. 25 cénti.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 12 de Septiembre de 1892.

NÚM. 975.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos celebrada ayer 11 de Noviembre de 1892.

A las cuatro en punto, y bajo la presidencia de D. Simón Sánchez, teniente de Alcalde encargado de la dirección, dió principio la penúltima corrida de novillos de la temporada, cuyo programa era el que sigue:

1.^a parte. Seis toros, desecho de tiente y cerrado, de D. José Palha Blanco, vecino de Villafraña (Portugal), para ser lidiados por las cuadrillas de Lesaca, Bebe chico y Andrés Flores (el Barberillo), de Olivares (Sevilla), nuevo en esta plaza.

2.^a parte. Cuatro peloteros para las masas. Llenas las fórmulas de ritual y prevenida la gente á la pelea, se dió suelta al primer cornúpeto de los enchiquerados.

Llamábase *Zorro*, tenía el núm. 57, y era negro, bragado, bien puesto, escobillado del derecho y sacudido de carnes.

El *Ches*, una tras otra, le largó seis sangrías, midiendo el suelo en la primera y perdiendo el arre en la última.

Su compañero procuró, y se salió con la suya, no entrar en pelea.

Cambiado el tercio, Peñita metió dos pares al cuarteo, bueno el primero y desigual el segundo, saliendo en éste trompocado.

El Cucharero cumplió con medio par delantero. Lesaca, que vestía terno negro con oro, después de decir ante la presidencia:

Buenas tardes, señor don Simón...

marchó á entenderselas con el bicho, que estaba en defensa, y desde cerca y sin parar le toreó de muleta, despachándole de un pinchazo á paso de banderillas, una estocada caída sin soltar y una estocada buena.

El muchacho tardó cinco minutos y escuchó palmas por sufragio universal de la asamblea.

Abierta por segunda vez la mampara, se dió á

luz *Silbato*, núm. 24, negro, bragado, cortito y recogido, pero de libras.

En su pelea con la gente montada fué certero al herir y demostró poder.

Del *Ches*, Alegre y otro varilarguero, aguantó seis puyazos, ocasionándole cinco vuelcos, y despachando para lo desconocido cuatro futuros baules.

Gonzalito, después de una salida falsa, cuarteó un buen par, entrando por el lado izquierdo, y repitió con un par abierto, saliendo atropellado.

Pataterito cumplió con un par cuarteando bajo. Durante este tercio hubo no poco lío de peones, estorbando casi todos.

Bebe chico, vistiendo uniforme negro con caireles de oro *fisno* y cabos rojos, repitió lo de

Buenas tardes, señor don Simón,

y salió en busca de su adversario, que estaba huido, y acabó con él después de una inerminal serie de pases, de un pinchazo en hueso, saliendo por la cara, y una estocada buena, entrando con valentía, estando el bicho aculado á los tableros, saliendo ambos bailando.

El bicho, al poco, cayó hecho una pelota.

El muchacho escuchó palmas al retirarse á descansar.

Gastó diez minutos y sufrió un desarme.

Atendía el tercero por *Papagallo*, era negro, bien puesto y á más bragado.

Tenía el núm. 81.

El debutante le saludó con dos verónicas y varios galleos y lances de frente por detrás bastante disimulados.

Después entró en juego la caballería, con la que *Papagallo* se avistó en seis ocasiones, haciéndoles rodar en dos y apagando una lamparilla.

Los jinetes que entraron en juego fueron, con Bahía, el Murciano y *Ches*.

Pito menor (To. ás Martínez) y Paquiro fueron los muchachos encargados de alornar al bicho de palitroques.

El primero cuarteó un par bueno y otro pasado.

El segundo metió en la misma forma un par delantero, saliendo perseguido y tomando las tablas á la vez que el bicho que le iba á la zaga.

El debutante, de morado con negro y cabos rojos, obtenida la venia presidencial, salió á entenderselas con el lusitano, que mostraba tendencias, y previa una faena compuesta de veinticuatro pases, largó una estocada contraria y perpendicular, sistema indefinible por el modo de entrar y el de pinchar.

El bicho, que después del primer pase se coló al pasillo por frente al 9 con limpieza y después del segundo por frente al 1, se acostó al poco de recibir la estocada.

Minutos gastados, 6.

Rabao, núm. 28, negro, bragado, corto, recogido de pitones y escobillado de ambos, fué el tercer bicho de Palha Blanco que pisó el redondel.

De buenas á primeras se cuela al callejón por frente al 2.

Una vez fuera y después de unos cuantos capotazos y recortes de los peones entró en juego la caballería.

El Murciano metió dos puyazos, cayó en ambos y perdió el Babieca en qué montaba.

Bahía puso tres varas, perdió en las tres el equilibrio y se quedó sin jamelgo.

Alegre pinchó dos veces y se apeó en la primera con exposición, estando oportunos al quite Lesaca y Bebe chico.

Salta el bicho por frente al 7 al disponerse á llenar su cometido Cucharero y Peñita.

Vuelto al redondel, el primero de los referidos, después de una salida falsa, cuelga un palo.

Peñita, entrando bien, cuarteó un par caído.

Repitió el Cucharero con un par delantero, después de otra salida falsa.

Cada vez que los muchachos le clavaban los palos, el bicho daba vueltas en redondo como una peonza molestado por los pinchos, demostrando ser blando y cobarde por añadidura.

Lesaca, después de una buena faena de muleta,

EL TOREO.

se dejó caer con una estocada al volapié por todo lo alto, entrando y saliendo en regla.

Se acuesta el cornúpeto y lo levanta el puntillero.

Da el espada cuatro pases, y vuelve á tumbarse el bicho, levantándose al sacarle el estoque.

Vuelve el espada á la carga, da tres trasteos y descabella á pulso.

Palmas abundantes.

Minutos gastados, cinco.

La orquesta toca la marcha de *La espada de honor* sin acompañamiento de cornetas, mientras se arrastran los muertos difuntos que yacían sobre el pavimento.

Llevada á cabo esta operación, sale á escena *Relámpago*, núm. 40, negro, bragado, delantero y mogón del derecho.

Comenzó huyendo y doliéndose al castigo, al que poco á poco fué creciéndose, hasta terminar recargando en algunas varas.

Cuatro veces se llegó á Alegre, que cayó tres veces, una de ellas montado sobre los traseros del bicho, y perdió un violín.

Ballesterero metió el palo en carne tres veces, se ganó dos porrazos y se quedó sin arpa.

El portugués intentó salvar la línea divisoria por el 7 y el 4.

Pide la asamblea que los espadas actúen de banderilleros, y el Barberillo es el primero en acceder al deseo del público, y una vez con un par en la mano, con mucha política invita á imitar su conducta á sus dos compañeros, quienes aceptan el encargo, pero menos políticos que él, le pestergeran y toman la delantera para banderillar, olvidando la costumbre establecida de que los más modernos entren por delante.

El Bebe chico, después de la mar de capotazos de los muchachos para correr al bicho de un lado para otro, dando lugar á que el público se impacientara, hace una salida falsa, perdiendo en el viaje la montera, y clava más tarde un par abierto, al cuarteo.

Lesaca, después de clavar un par caído, vuelve á entrar y suelta un solo palo.

El Barberillo, á toro parado y deteniéndose en la misma cuna para mirar dónde clavaba, mete un par bueno que le valió palmas y tabacos.

Bebe chico gastó trece minutos en dar cuenta de *Relámpago*, empleando para ello una larga serie de muletazos, como preliminar de un pinchazo caído, otro bueno y una estocada un poco caída.

Al entrar á matar por primera vez, llevaba diez minutos muleteando.

Después del primer pinchazo, escuchó un cariñoso aviso de la presidencia.

Cerró la parte seria de la fiesta *Bragao*, número 56, negro con bragas, recogido y corto de defensas.

Barberillo le da las buenas tardes con cuatro verónicas y dos lances de frente por detrás, al parecer.

Entre Ballesteros, el Ches y el reserva, le pinchan ligeramente la piel seis veces, á cambio de tres caídas y dos jacos.

El caballo de Ballesteros, al partir el bicho hacia él, dobla, y gracias á que llegó á tiempo el toro, que si éste retrasa un momento, en la acometida cae el piquero en la misma cuna de la res.

Alegre, sin entrar en suerte, abandona el potro que montaba, que queda de cuerpo presente.

El bicho, durante este tercio, salta con limpieza por el 2, por el 5, por el 1, y otra vez por el 1 tras de Peñita, al que derriba en el pasillo.

Paquiri perdió el capote, que hizo girones el de Palha.

Cortando el terreno pasa á banderillas el cornúpeto.

Paquiri deja un par de sobaquillo, saliendo apurado.

Pito chico cumple con medio par, y el bicho se cuela al callejón por el 5.

Villita cierra con medio par.

Y tocan á matar, y aquí fué Troya

El matador se encuentra con un enemigo que tenía facultades, y deja que los peones metan capotazos á porfía durante seis minutos, sin decidirse á entrar en juego.

El público, que pretendía oficiar de Providencia velando por el matador, comienza á decir que no lo mate, y el muchacho se deja querer, y quieto que quieto.

Al fin se decide, y sin preámbulo de ninguna clase deja un pinchazo sin soltar, entrando de cualquier modo.

Larga después otro pinchazo.

Se guarece dos veces que le mira el cornudo animal entre bastidores.

Larga otro pinchazo á la carrera, y vuelve de nuevo al pasillo, abandonando en la huida estoque y muleta.

En la forma descrita, es decir, á la carrera y de cualquier modo, deja una estocada caída y delantera.

La música deja escuchar sus acordes; no sabemos á santo de qué.

Se animó con esto el matador, y se decidió á pasar de muleta, y tras nueve pases larga un pinchazo sin soltar, y luego una corta, baja.

La mayoría de los espectadores, para solemnizar la faena, enciende cerillas, presentando la plaza un aspecto mágico.

Ahondan desde la barrera el estoque, y el espada suelta un pinchazo y tres intentos de descabello.

Los capitalistas invaden la plaza, y rodeado de ellos pelea á brazo partido con el bicho, metiendo y sacando el sable seguidas siete u ocho veces.

Por fin, entre todos muere el bicho á los diecinueve minutos.

Los igorotes que van para acémilas cargaron con el matador, y lo sacaron arrastrando, ó poco menos, hasta el coche.

Después, bien entrada la noche, se lidiaron los moruchos dispuestos.

RESUMEN.

Los bichos de Palha, en el primer tercio, aguantaron 40 puyazos, dieron 22 caídas y dejaron para el arrastre 13 caballos.

Los banderilleros colgaron 14 pares y 5 medios, haciendo 5 salidas falsas.

Lesaca dió cuenta de los toros primero y cuarto, empleando 64 pases, 3 estocadas, 1 pinchazo y 1 descabello, gastando 10 minutos.

Bebe chico se deshizo de los cornúpetos segundo y quinto, de dos estocadas y tres pinchazos. Sufrió un desarme, recibió un aviso, largó 121 pases de muleta y tardó 23 minutos.

El Barberillo mató las reses tercera y sexta, de 3 estocadas y 13 pinchazos. Intentó 3 veces el descabello, sufrió un desarme, oyó 2 avisos y gastó 25 minutos.

APRECIACIÓN

Los toros de Palha jugados en la novillada de ayer, mostraron poder en el primer tercio, pero las condiciones que son ignatas en la casta de hacer una faena desigual, doliéndose á veces, escapando otras, y creciéndose cuando les parecía bien. En el segundo y último tercio continuaron sufriendo transformaciones á cada momento. En resumen; que fueron desiguales y no se prestaron á una lidia franca.

Lesaca toreó á su primero desde cerca, sin parar y sin estirar los brazos para despegárselo, y al herir se arrancó lejos la primera vez, y bien las restantes.

En su segundo pasó bien, é hirió muy bien, entrando como Dios manda.

El quites muy activo y oportuno, haciendo algunos lucidos. En banderillas, con poca fortuna.

Bebe chico aburió á sus dos enemigos á fuerza de muletazos, pues como queda consignado largó la friolera de 121 pases, los suficientes para torear con exceso toda una corrida de toros. Al herir quedó bien, tanto en uno como en otro.

En quites, muy trabajador. Banderilleando, pesado para entrar y regular clavando.

El Barberillo, no es de lo peorito que este año nos ha dado á conocer la empresa. En el primero le vimos torear de muleta de un modo aceptable en los pases naturales y con la derecha. Hiriendo, carece de los conocimientos necesarios para practicar la suerte, como lo demostró en su segundo, en que hizo una de las faenas más desastrosas que hemos presenciado.

En quites los hace todos lo mismo, rematándolos con una ó dos vueltas en redondo ante la cara de los toros, saliendo luego á la carrera.

Toreando de capa, atrevido. Banderilleando quedó mejor que sus compañeros.

Pusieron buenos pares Peñita en el primero, Gonzalito en el segundo y el Pito en el tercero.

En la brega se distinguieron Gonzalito y Cucharero.

Las mejores varas correspondieron al Murciano, Ballesteros y el Ches.

Hay que consignar que éstos puyazos no pasaron de media docena, y que el resto se puso en todas partes menos en su sitio.

Buena la entrada y la tarde.

Aceptables los servicios.

La presidencia, bien en todo, menos en no disponer, en cuanto se echó al redondel el primer sinvergüenza, que salieran los mansos.

JUAN DE INVIERNO.

Corrida de novillos verificada el día 6 de Septiembre de 1892.

En cuanto D. Juan Vilanova, encargado de presidir el espectáculo, vio dispuesta á la pelea la gente capitaneada por Pepe-Hillo, Faico y Gavira, dió orden de que se dejara en libertad al primero de los cornúpetos de D. Felipe de Pablo Romero, llamado *Mojino*, negro, bragao, delantero, fino, con cara de toro y tuerto del izquierdo.

Con voluntad, poder y bravura aguantó del Zurito, Gallego y Ballesteros siete varas, dió cinco caídas y mató tres caballos.

Barberillo y Leal metieron tres pares.

Pepe Hillo, de crema y plata, despachó al bicho de una estocada á un tiempo caída.

Tardó cinco minutos.

2.º *Carbonero*, núm. 26, negro, bragao y bien puesto.

De Ballesteros, el Gallego, Campillo y Zurito sufrió siete caricias por cinco tumbos y dos arres.

Patatero y Cucharero dejaron dos pares y dos medios.

Faico, de bronce y oro, empleó para acabar con el bicho una estocada corta, entrando sin estar el toro en suerte, y una caída, con tendencias.

Tardó cinco minutos.

3.º *Manteleto*, núm. 34, berrendo en negro, botinero, bien puesto, fino y de bonita lámina.

A los jinetes se llegó once veces, apeándolos de golpe cuatro, y matando dos potros.

Gavira, de corinto y oro, fuese al bicho, al que remató de una estocada corta atravesada, otra tendida, cinco pinchazos malos y un descabello con la puntilla, cuando la presidencia había mandado salir los mansos.

Minutos, veintidós.

4.º *Corneto*, núm. 14, negro, bragado, caído cornicorto, bizco del izquierdo, fino, de buena lámina, con una cornada en la parte baja de la bragada.

Se las entendió con los varilargueros siete veces, propinándoles tres caídas y matando un caballo.

Adornado con un par y dos medios por Leal y Barberillo, pasó á manos de Pepe Hillo, que acabó con él de un buen pinchazo, una estocada contraria entrando á ley, y una corta buena.

Palmas y cigarros.

Tardó ocho minutos.

5.º *Salinero*, núm. 39, berrendo en negro, botinero, capirote, salpicado, gacho, fino, de kilos y piés.

Sufrió nueve sangrías de Zurito, Campillo y Díaz, que rodaron cinco veces, y perdieron un potro.

Gonzalito y Patatero clavaron tres pares de recibo.

Faico mandó al bicho al desolladero en cuatro minutos, empleando dos buenos pinchazos y una estocada superior. (Ovación.)

6.º *Gorrión*, núm. 49, negro, bragado y veleta.

Campillo, Zurito y el reserva, en nueve garrochazos se repartieron tres volteos y pierden un potro.

Cerrajillas y Cuevas dejaron tres pares.

Gavira estuvo desgraciado en la muerte de este bicho, que era un pájaro de cuenta, empleando seis estocadas y nueve pinchazos.

Faico, ayudando á Gavira, salió perseguido una vez, siendo alcanzado al tomar las tablas, resultando con una herida en la parte posterior y superior del muslo derecho, de nueve centímetros de profundidad.

Pepe-Hillo se vió apurado varias veces, como asimismo algunos peones.

APRECIACION.

Los toros de D. Felipe de Pablo Romero fueron finos, de presencia y grandes. Los cinco primeros fueron bravos, nobles y manejables. El sexto, por la mala lidia se hizo de cuidado. En conjunto, llenaron los deseos de los buenos aficionados, resultando la mejor corrida de todas las novilladas.

Pepe-Hillo.—Toreó cerca á sus dos toros y quedó mejor, en general, que en las corridas en que antes había trabajado. Su mejor faena, la del cuarto. Bregó mucho.

Faico.—En la muerte del segundo estuvo aceptable, y muy bueno en la del quinto. Pasó bien é hizo quites buenos y muy lucidos. En el sexto toro, que se apoderó de la gente, fué el único que conservó la serenidad, y el exceso de celo y confianza le ocasionó la cogida, de que afortunada-

EL TOREO.

mente sigue mejorando bajo la dirección facultativa del Sr. Call.

Gavira.—Tuvo toda la tarde el santo de espaldas, y no dió pié con bola.

Bregando se distinguió Gonzalito: pareando, Barberillo, Leal, Cuevas y el Patatero, y picando, el Gallego y Zurito.

La entrada buena, y acertada la presidencia.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN SAN SEBASTIAN

Quinta y última corrida verificada el 28 de Agosto de 1892.

Se corrieron seis toros del Saltillo, que no correspondieron, ni con mucho, al buen nombre de la vacada. Todos ellos fueron chicos, mal encornados, y sin la finura tan característica de la casta; esto en cuanto á sus condiciones externas. Por lo que se refiere á sangre, bravura y poder, aún resultaron de peores condiciones, conservando únicamente su nobleza característica, razón por la cual pudimos pasar una tarde agradable.

Dos solamente demostraron alguna voluntad para la gente montada, que fueron los corridos en cuarto y quinto lugar, especialmente este último, que fué un buen toro.

Se llegaron en cincuenta y seis ocasiones á los varilargueros, proporcionaron once caídas, y dejaron fuera de combate dieciocho caballos, de los cuales se arrastraron once.

En banderillas y muerte no presentaron ninguna dificultad, si se exceptúa el primero, que llegó manso por completo al último tercio, y á más se quedó burriciego.

Los banderilleros clavaron dieciséis pares, y cuatro medios bastante malitos, sobresaliendo únicamente el Mojino, que puso dos muy superiores al cuarto toro, escuchando una ovación merecidísima.

Pegote, restablecido del golpe que sufrió en Bilbao, tomó parte en la corrida, y se llevó las palmas entre los picadores. El Largo puso algunos puyazos buenos.

CARA-ANCHA.

Su primer enemigo no se prestaba á dibujo de ninguna especie, por las razones que anteriormente dejo apuntadas; el diestro lo comprendió así, tratando de abreviar lo posible. Toreó ayudado por Guerrita (pues de otra manera se iba la res), dejando un pinchazo bajo, sin soltar el arma, arrancando larguísimo; se pasó dos veces sin herir, y puso luego media delantera, llevándose el acero, entrando lo mismo que la vez anterior; terminando con el buey de media atravesada, citando de muy largo, única manera de que el bicho lo viese. La faena se hizo pesada por no entrar á la media vuelta, puesto que por delante era difícil meterle el brazo.

A su segundo lo toreó bien y parando, mandándolo al desolladero de una estocada superior, entrando cerca y con los terrenos cambiados.

El quinto, que fué el más grande, murió de una estocada atravesada recibiendo, y de otra muy buena á volapié. Escuchó muchos aplausos. A este mismo toro lo banderilleó con Guerra, clavando un par bueno al cuarteo, después de varios cites para cambiarlo. Toreando de capa, aceptable, y en los quites, apático. Dirigiendo, mediano.

GUERRITA.

Muy bien en quites, desgraciado banderilleando, y á gran altura matando sus tres toros. Dió cuatro cambios, capote al brazo, muy buenos, y dos largas superiores. En el sexto toro, y al tomar las tablas, saltó el bicho con él, hociéndole, y recibiendo el diestro un fuerte golpe en la cadera izquierda, que afortunadamente no le impidió continuar la lidia. Después de este accidente, dió dos verónicas muy buenas, y dos de frente por detrás, perdiendo terreno en el último lance.

A su primero lo toreó muy movido y con ayuda de sus banderilleros, echándolo á rodar de una estocada, que resultó atravesada por un pronunciadísimo movimiento de la res al sentirse herida; pero entrando el matador corto y derecho.

Con su segundo, que brindó á la hija del marqués de los Castellones, ejecutó una faena, de esas que se pasa mucho tiempo sin volver á ver. Toreó admirablemente, solo por completo, muy quieto, y adornándose, para citar desde muy cerca y dejar media estocada tendida, recibiendo, viéndose salir al toro por debajo del brazo del matador, sin que éste perdiese ni un solo momento su primitiva posición. Tuvo necesidad de entrar de nuevo, ejecutando el volapié con gran verdad, para clavar media en todo lo alto, que con un descabello puso término á la faena. Fué aplaudido con verdadero entusiasmo, siendo de sentir únicamente no se colocara un poco más largo para citar, pues así hubiese dado tiempo á que la res hubiera humillado más, con lo que la podía haber herido mejor y con más lucimiento.

Algunos corresponsales míopes (muy pocos por fortuna) dijeron que había aguantado; otros, que practicó una suerte nueva é indefinible que el público no se había explicado, etc., etc. No sé si el público se lo explicaría ó no; pero bien á las claras lo dió á entender con sus ruidosos aplausos, á los que se unieron los de todos los buenos aficionados que vieron practicar en esta tarde por duplicado la suerte suprema del toreo.

Al que cerró plaza, lo muleteó con bastante movimien-

to, despachándolo de media superiorísima, entrando muy bien. En banderillas desgraciado, clavando dos medios pares, y luego uno regularcito.

La entrada muy buena, así como el tiempo, y la presidencia acertada.

Se despide hasta Madrid su buen amigo

PUNTAZOS.

DESDE MURCIA

Corrida verificada el 6 de Septiembre de 1892.

Llegó la feria, y con ella las tan deseadas corridas de toros, en las cuales se habían de lidiar, por las cuadrillas de Espartero, Ecijano y Bonarillo, toros de las ganaderías de Ibarra, Cámara y Concha Sierra.

Los de Ibarra lidiados el día 6, han dado el resultado siguiente:

El primero, *Cigüeno*, negro, lombardo, bien puesto de cuerna, señalado con el núm. 45; salió contrario, y, al parecer, queriendo enterarse de lo que ocurría.

Con voluntad y bravura aguantó siete caricias del Murciano, Moreno, Cantares y Lucas, á cambio de cinco caídas y una peana.

Cambiada la suerte, entre Julián y Valencia adornaron al bicho con tres pares y medio muy buenos, que les valieron palmas.

Suena el clarín, y Espartero, que viste terno morado y oro con cabos rojos, cumple con la presidencia, y va en busca de *Cigüeno*, al que da cuatro pases naturales, dos con la derecha y uno cambiado, y suelta un pinchazo, entrando á matar en regla. Tres naturales, dos en redondo, dos con la derecha; el toro se cuadra, y el matador agarra una estocada que hace doblar á la res.

El puntillero, á la primera.

Tardó en la faena diez minutos.

Segundo, *Raposo*, mulato, cornigacho, señalado con el núm. 9; sale ábanto y con muchos piés, y aguanta de Cantares, Pino, Murciano y Lucas siete puyazos, que les vale rodar tres veces y perder dos alimañas.

El toro, en este tercio, bravo y voluntario.

El Pollo y Mojino chico prendieron al *buró* medio par tirado, el primero, repitiendo con uno bueno al cuarteo, y el segundo uno desigual.

El Ecijano, que viste verde musgo y oro con cabos rojos, tras el brindis de rúbrica saluda á su enemigo con uno natural, once con la derecha, y entra á matar, dejando media estocada buena.

Diez medios pases, y descabella al primer intento.

(Palmas justas.)

Tiempo empleado, nueve minutos.

Tercero, *Jumoso*, negro, bien puesto de cuerna y señalado con el núm. 46; se acercó á los montados Melilla, Largo y Lucas siete veces, proporcionándoles dos caídas y dos arpas difuntas.

Mazzantinito y Vaquerito cumplen su misión con par y medio el primero, y uno bueno el segundo.

Bonarillo, á quien los aficionados tenían deseos de conocer, tras una serie interminable de pases, entra á matar, y da un pinchazo cuarteando. Nueva serie de pases y media estocada caída, saliendo por la cara.

Intenta el descabello dos veces, sin resultado.

Más pases, y una pescuecera, y el toro, avergonzado, se acuesta, acertando el puntillero á la primera.

El toro en este tercio noble y acudiendo.

El diestro vestía verde y oro.

Tiempo, doce minutos.

El cuarto atendía por *Encurtido*, y de filiación negro, cornigacho, señalado con el núm. 53; salió con piés y barriendo el ruedo.

Se avisó con los de aupa Melilla y Moreno nueve veces, por una caída y caballo difunto, pasando á manos de los chicos Morenito y Valencia, que le colgaron tres pares y medio de arracás, buenos.

El Espartero encontró al bicho noble y acudiendo, trasteándolo con siete naturales, uno cambiado, tres de pecho, dos en redondo, para entrar á matar, dejando una estocada superior en las mismas púndolas, consumando la suerte con arte.

(Ovación y la oreja.)

Tiempo que gastó, cuatro minutos.

Quinto, de nombre *Valeroso*, colorado, cornigacho, señalado con el núm. 33; salió con ganas de quimera, entendiéndose con Murciano, Lucas, Pino y Moreno en nueve ocasiones, por dos tumbos y una baja en la cuadra.

Los chicos del Ecijano, Mojino chico y Pollo, cumplen con dos medios pares tirados y dos enteros, malos.

Ecijano saluda á la fiera con treinta y cinco pases de todas hechuras; pincha ocho veces, y el toro, afligido de tan laboriosa brega, busca el descanso, proporcionándose el puntillero á la primera.

Gastó catorce minutos.

Cerró plaza *Gaditano*, negro, cornigacho, señalado con el núm. 15; se aproxima nueve veces á los piqueiros, desmontándolos en una ocasión, y ocasionando dos defunciones.

Los muchachos de Bonarillo, Lobito y Vaquerito, prenden dos pares y medio de lo peor.

Bonarillo, por no variar, hace una faena tan pesada como deslucida, pues tras un diluvio de pases y ocho pinchazos de cualquier manera, se acostó el toro, para que el puntillero lo despachara á la primera.

Tiempo, catorce minutos.

APRECIACIÓN.

Los toros jugados esta tarde, que, como en otro lugar decimos, pertenecían á la acreditada ganadería del excelentísimo Sr. D. Eduardo de Ibarra, fueron bastante bien presentados, reuniendo las condiciones de estar bien armados y cubiertos de carnes.

Los presentados en segundo, cuarto y quinto lugar, fueron los mejores, sobresaliendo el cuarto, que es el que mejor y más franca faena hizo, debiéndose sin duda á que la lidia que se le dió fué más ajustada á las reglas taurinas.

En los dos primeros tercios se mantuvieron bien todas las reses, haciéndose tardos dos de ellos en la hora suprema, efecto de que los picadores en todas partes echaban el palo, menos en el morrillo, y los capotes eran echados á derroche y sin concierto alguno, contribuyendo sólo á descomponer la cabeza de las reses.

Es seguro que si á este ganado se le hubiese dado una lidia seria y como prescriben las reglas del arte, hubiera dado infinitamente más juego y llenado las exigencias del más exigente; no obstante, los buenos aficionados quedaron satisfechos de las condiciones, bravura y nobleza de las reses.

Los toros tomaron 48 varas, y dieron 14 caídas, arrastrándose 9 caballos.

Espartero.—Esta tarde fué una de las buenas para él en la muerte de sus reses.

A su primero lo trasteó con lucimiento, aprovechando los tiempos en que se le igualó la res, para entrar á matar con valentía y coraje.

A su segundo, cuarto de la corrida, y el único bien lidiado de la tarde, lo trasteó ajustándose á toda ley, tirándose á herir en corto y por derecho, dejando una estocada superior en todo lo alto, hasta la cruz, que hizo innecesaria la puntilla.

La ovación que se tributó al diestro fué tan justa como merecida.

En la brega y quites muy guapo y sin descansar un momento.

En la dirección, muy deficiente.

Ecijano.—Hemos visto con disgusto que los laureles obtenidos en la corrida del día del Corpus, le han hecho dormirse en la tarde de hoy.

Con la muleta, de la cual sabíamos no era un maestro al emplearla, le hemos visto no hacer uso de ella con lucimiento, ni para castigar, y, por tanto, igualar las reses.

No ha dado un pase digno de mención, ni con el trapo ha sabido acondicionar las reses para poder meter el brazo.

En su primero, estoqueando estuvo afortunado en la media estocada y en el certero descabello, que le valió palmas; pero en su segundo le vimos descompuesto y sin razón alguna que lo motivara, para entrar á matar con la valentía que él acostumbra.

Veremos si en las tardes sucesivas encontramos al matador del 16 de Junio.

En la brega y quites, muy reservado.

Bonarillo.—Este novel diestro, que tantos descos teníamos de verle por el nombre que en poco tiempo se ha conquistado, nos hizo sufrir una decepción.

No le vimos trastear de muleta con desahogo, ni dar ningún pase completo, ni de castigo, ni de lucimiento; sólo si le vimos acercarse mucho y dar telefonazos de pilón á pilón, que sólo sirven para abanicar las reses, no castigándolas é igualándolas, por tanto, para poder engendrar la suprema suerte, para poder llegar con la mano al morrillo sin riesgo del diestro que lo ejecuta.

El resultado, por tanto, fué que, al pinchar en sus dos toros, no pudiera dar una estocada completa que lograra mandar al bicho al desolladero y que mereciera los aplausos del público.

Si en las dos corridas que restan no logra deshacer esta impresión en el público, este joven espada ha defraudado las esperanzas que respecto á él habíamos concebido.

En brega y quites, trabajador.

Los picadores, á excepción del cuarto toro, menos que medianos.

Los banderilleros, medianos, á excepción de Valencia y Julián Sánchez.

La presidencia, encomendada á D. Luis Pérez Trigueros, acertada.

Los servicios, buenos.

La entrada, mediana.

ZEÑIBA 2.º

TOROS EN PALENCIA

Primera corrida verificada el 2 de Septiembre de 1892.

Con una tarde nublada, mucho público, en su mayoría de Valladolid, y bajo la presidencia del Alcalde, tuvo lugar en esta capital el día 2, la primera corrida de toros que para celebrar la festividad de San Antolín, se verificó en esta plaza.

Se corrieron seis toros de la ganadería de la señora Viuda de D. Carlos López Navarro, de Colmenar Viejo, siendo los encargados de la lidia los afamados diestros Luis Mazzantini y Francisco Bonal (Bonarillo).

Los toros fueron, en general, buenos, de libras y bastante poder: todos lucían la divisa encarnada y amarilla de la casa.

El primero, berrendo en colorado, tomó á la salida un marronazo de José Fernández (el Largo), que deja clavada a pica en el lomo del toro, quitándole bastante fuerza, pues desde aquel momento dejó de serlo; con tres picas buenas de este mismo y una superior de Rafael Alonso (el Chato), pasó a banderillas, que le pusieron Tomás Mazzantini y José Galea al respecto de par y medio y uno, todos regulares.

Mazzantini, que vestía de marrón y oro, encontró al toro en buenas condiciones (pero sin poder, por lo de la vara) más ímpera de bicho! rematándole, después de un buen trasteo, de un estoque algo caí la; que, sin embargo, mereció aplausos del público.

2.º Negro, astillado del derecho y señalado con el número 39, de más poder (pero menos libras) que su difunto hermano.

Bonarillo se adornó con cuatro lances de capa, dos navarras y una de farol, que le valieron nutridos aplausos: el toro recibió hasta seis varas del Largo y el Chato, que dejaron al animal estropeado por completo. Con cuatro pares buenos le adornaron Vaquero y Mazzantini, pasando á manos del Bonarillo, que con terno rosa y oro, despachó al bicho con una buena estocada. (Palmas y cigarros al muchacho por la inteligencia y trabajo que desplegó en la lidia.)

3.º Era el tercero, negro y bien armado: entre los de tanta le propinaron hasta ocho varas, si que ninguna de ellas mereciera especial mención, y con un par y medio desigual del Regaterillo y otro caído de Galea, pasó á manos de Mazzantini, que le propinó una estocada delantera, saliendo por la cara.

4.º Señalado con el núm. 53 y negro como los anteriores. Recibió nada menos que nueve varas del Albañil y Melilla, alcanzando merecidos aplausos el primero en un payaso superior. Antonio Lobo (Lobito) y Alfonso Fernández eran los encargados de adornar á la fiera, y lo hicieron sin lucimiento, con dos pares caídos y uno y medio respectivamente.

Bonarillo, que, como en su primer toro, tuvo la desgracia de encontrar al animal huido y receloso, por lo muy castigado que estaba, le despachó de un pinchazo y una estocada, rodando por el suelo toro y torero.

5.º Colorado, ojo de perdiz, mogón del izquierdo, fué el quinto que, por no desmentir el adagio, resultó el mejor de la tarde.

Bonarillo le recortó admirablemente cinco ó seis veces, dos de ellas con el capote en el brazo, ganándose una ovación.

Albañil y Melilla le tentaron seis veces, cayendo una vez éste al descubierto, y gracias al arte de toda la cuadrilla se libró de un desaguisado.

Palmas á los chicos por su oportunidad. El público pidió pareasen los maestros, y éstos tuvieron á bien acceder á la petición, cumpliendo con dos pares buenísimos cada uno.

(Música y palmas.) Mazzantini estuvo muy pesado en la brega de este toro, que á nuestro entender se prestaba á otra más lucida, rematando con un metisaca.

6.º y último; fué también negro, cornicorto y astillado. Recibió nueve picas sin codicia, y entre Mazzantini y Vaquero le colocaron tres pares buenos y aprovechando, con más lucimiento que en sus anteriores.

Bregó Bonarillo á este toro, propinándole una estocada buena y saliendo revolcado, por atracarse de toro.

Al quite, Mazzantini. Después de otra estocada remató la faena de un descabello á la primera. Palmas al chico y fué sacado en hombros.

En la lidia de este toro ocurrió un hecho que pudo tener graves consecuencias. Un valiente de la clase de paisano quisó jugar con la fiera, y ésta le acosó de tal modo, que sólo la oportunidad de los peones pudo librarle de una cogida segura.

¿Para qué servirán los guardias?

RESUMEN.

Los toros buenos, como hemos dicho, y hubieran sido mejores sin el excesivo castigo que llevaron en varas. De los picadores, el Albañil.

Los peones, bien.

Mazzantini y Bonarillo trabajadores y con ganas de agradar; muy bien en banderillas, sobre todo el primero.

Caballos muertos 3.

La entrada, buena.

La presidencia acertada, excepción hecha de la suerte de varas, lo cual hizo desmerecer en algo el poder de los toros.

Bonarillo, en el quinto, hizo un exceso de valentía al rematar un quite, de arrodillarse delante de la fiera y según iba reculando el bicho, Bonarillo avanzaba, andando de rodillas, que le valió una ovación por sufragio

universal, pero nosotros le aconsejamos al valiente matador que no se fie tanto de los toros, por aquello de que no se confiesan.

MEDIA VUELTA.



Madrid.—El domingo próximo se celebrará en nuestro circo taurino la última corrida de novillos de la temporada, en la que estoquearán seis matadores diferentes.

Para la temporada de toros, que dará principio el día 25, parece que ya tiene ultimada la empresa la combinación de matadores que, si nuestros informes son exactos, será la siguiente:

Lagartijo, Mazzantini, Espartero y Reverte. Bonarillo no ha querido aceptar las proposiciones que le hacía la empresa.

Mazzantini se ha conformado á torear las corridas de esta segunda temporada, quedando escrutado para el año próximo, y Reverte ha impuesto como precisa condición, al figurar en las corridas de la temporada que se anuncia, que su nombre aparezca en los carteles de la del año próximo, y que ha de torear por lo menos en ocho corridas.

Si las corridas se organizan con tres de estos cuatro matadores, es posible que la empresa pueda defender sus intereses; pero si aceptando modernas costumbres las corridas próximas se verifican con sólo dos espadas, en el pecado llevará la penitencia.

Málaga.—De la novillada verificada ayer en esta capital, recibimos el siguiente telegrama:

«Novillos de desecho de Miura, malos. El quinto cumplió. Caballos muertos, cinco. La rejoneadora Srta. Matilde Vargas ha sido muy aplaudida. Colorín y Silverio chico, aceptables. Parrao ha sido lesionado en el ojo izquierdo.—Barabino.»

Barcelona.—En telegrama recibido anoche de esta capital, nos dicen que los toros de Mazzantini lidiados ayer tarde, resultaron dos buenos, dos regulares y dos bueyes; mataron 18 caballos.

Lagartijo, muy bueno en dos toros, y en uno mal.

Tortero, que sustituía á Reverte, quedó bien en uno, y desgraciado en dos.

Ambos matadores banderillaron muy bien el toro quinto.

Lagartijo obtuvo dos orejas.

Guerrita.—Este aplaudido espada se encuentra bastante mejor de la herida que recibió en la mano derecha con un clavo al saltar la barrera en la plaza de Daimiel, en la tarde del día 2.

Ha perdido las corridas que tenía ajustadas en Priego el día 3, en que le sustituyó Almedro, y en el Puerto de Santa María el 4, sustituyéndole Centeno.

Ayer torearía en Lisboa, y el 16 alternará en Cabra con Lagartijo, estoqueando tres toros de la ganadería de Rafael Molina y tres de D. Nicolás Lozano.

Albacete.—Con motivo de la feria se han celebrado en esta capital dos corridas de toros el viernes y sábado último.

En la del día 9, los bichos de Vázquez cumplieron y despacharon 10 caballos. Mazzantini y Espartero, encargados de estoquearlos, quedaron bien.

El día 10 se lidiaron reses de Saltillo, de los que tres fueron aceptables y tres medianos. Mataron 12 potros.

Mazzantini y Espartero quedaron bien, especialmente Espartero, que obtuvo la oreja del segundo.

Calatayud.—El día 9 se jugaron en la plaza de esta ciudad seis toros de la ganadería de don Enrique Sa'amanca, que cumplieron, dejando fuera de combate 10 jacos.

Lagartijillo estuvo mediano en la muerte de sus toros, y Pepe-Hillo bien en la de los que le correspondieron.

La entrada, buena.

Salamanca.—Ayer se verificó la primera corrida de feria, en la que se lidiaron seis toros de Terrones bastante malos.

Se arrastraron cinco caballos. Figuraban como matadores Lagartijillo y Eci-jano, que en la muerte de sus toros cumplieron.

Manuel Vargas TORNERO)

apoderado de

Enrique Vargas (MINUTO)

Zaragoza, 41.—Sevilla

Aranjuez.—El lunes 5 se celebró en este Real Sitio una corrida mixta, en la que Paco Fras-cuelo estoqueó los dos primeros toros con poca fortuna, y los cuatro últimos Juan Antonio Mejía y el Chano, quedando bien el primero en los dos suyos, y oyendo palmas Chano en los que estoqueó.

Los bichos dejaron que desear, y la concurrencia fué escasa.

Lisboa.—De esta capital recibimos anoche el siguiente telegrama:

Toros de D. Carlos Marqués, buenos. Guerrita, admirable toreando y banderilleando. Cuadrilla muy aplaudida.—Ferreira.

Córdoba.—El día 26 se verificará en esta capital una corrida, en la que temarán parte los espadas Lagartijo y Torerito, lidiando seis cornúpetos de la casa de Saltillo.

D. E. P.—Ha fallecido en Córdoba el antiguo picador de toros Onofre Alvarez, que hacía años vivía retirado de la profesión en que había obtenido muchos aplausos.

Era natural de Carmona, y picó por primera vez en la plaza de Madrid, en la corrida 11.ª de abono celebrada el 24 de Junio de 1861.

Nuevo colega.—Ha comenzado á publicarse en Sevilla un nuevo periódico de toros, con el título de *El Arte Taurino*, que tanto por su confección como por la parte tipográfica y la fototipia que lleva en la primera plana, le hacen digno de figurar entre los primeros de su género que se publican en España.

Le deseamos próspera y larga vida.

Hellín.—En los próximos días 18 y 19 del corriente mes se verificarán en la plaza de esta población dos corridas, estoqueando en la primera seis toros de la Sra. Marquesa viuda del Saltillo los matadores Guerra y Minuto. En la segunda, Guerra, Reverte y Minuto matarán seis toros de la Sra. Viuda de D. Carlos López Navarro.

Ecija.—Dícese que el 22 del corriente mes se verificará en la plaza de esta ciudad una corrida de toros, en la que el espada José Campos (Carancha), dará la alternativa de matador de toros á Joaquín Navarro (Quinito).

Sevilla.—Ayer se verificó en esta plaza una corrida, en la que los toros de Villavilviestre resultaron malos, matando cuatro caballos.

Jarana chico quedó muy mal. Bombita, superior.

APODERADOS.

El del espada Juan Jimenez (Eci-jano) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (Bebe chico), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, León, 25, principal, y en Córdoba, á Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 3.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (Faico), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla; y León, 17, Madrid.

—El diestro Joaquín Navarro (Quinito) tiene conferidos poderes para que le represente á don Ramón Temprana, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Castilla, núm. 56.

—Para contratar al matador de novillos Francisco Piñero (Gavira), pueden dirigirse las empresas á su apoderado en Madrid D. Federico Escobar, que tiene su domicilio en la calle del Humilladero, 7, principal, y en Sevilla á D. Antonio Ruiz, calle de Daoíz, núm. 9.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (Bombita), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.